



SABLE-BAYONETA DE ABITTAGA (AMOROTO)

SIGLO XIX



Cueva de Abittaga
© Gobierno Vasco

La cueva de Abittaga, en Amoroto, posee un yacimiento arqueológico que fue excavado por J.M. Barandiaran (1964-1966), por J.M. Apellaniz (1970) y por A. San Emeterio (2016). Los datos arqueológicos nos hablan de dos momentos de uso de la cueva, uno de ocupación durante el Magdaleniense Superior final y otro de carácter sepulcral en la Edad del Bronce. Recientemente, además, se localizó una serie de puntos rojos pintados en la entrada de la cavidad que probablemente son de cronología paleolítica.

Además de las arqueológicas, la cueva ha sido objeto de innumerables exploraciones espeleológicas. Ya desde los años 60, resultaba habitual que las personas que accedían a la cueva encontrasen restos metálicos, que nadie sabía identificar, hasta que en los 80 aparecieron una bayoneta y restos de fusiles. En el año 1997 miembros del grupo espeleológico ADES encontraron sobre una repisa en altura, muy cerca de la boca de la cueva, los restos de varios fusiles. Las inscripciones y marcas de las armas, indican que fueron fabricados entre 1877 y 1878, en la fábrica austríaca de Steyr.

La pieza que os presentamos, se recuperó en este último conjunto y fue entregada al Museo Vasco, junto con los restos de uno de los fusiles.

Lo que vemos en la vitrina es un sable-bayoneta reglamentaria para fusil GRAS tipo 1874.



Localización de los restos
(Abittaga, 1997) ©cc-by-sa:ades



Don Víctor Arroitia (1937)
© Archivos Estatales, cultura.Gob.es



Soldado de infantería carlista
© Michael Perry

La hoja, de forma triangular, conserva 48 cm de longitud, pero no podemos apreciar bien sus detalles puesto que la vaina metálica ha quedado adherida a ella por la corrosión.

La vaina, de acero como la hoja, tiene ojal para pasar la correa de cuero, pero no conserva la contera.

El pomo tiene el extremo de latón y las cachas de madera sujetas por dos tornillos pasadores. Conserva, además, restos del muelle de engarce.

La guarda dispone de un ojo para el paso del cañón y de gavlán curvo, en el que no se conserva marcaje. La longitud total de la pieza es de 60 cm.

Junto a la bayoneta, se entregaron también los restos de un fusil de infantería Gras modelo 1874 del que solo se han conservado las piezas metálicas. Es una arma monotiro, potente y robusta, un fusil de cerrojo, activado manualmente, de cañón largo y calibre 11 mm que disparaba cartuchos con casquillo de metal.

¿Por qué estas armas se encontraban aquí?

Tras innumerables pesquisas, se llegó a conocer la historia de este alijo de fusiles.

A finales del siglo XIX, un vecino de Lekeitio, Don Víctor Arroitia, antiguo teniente carlista, a pesar de que ya había finalizado la última guerra, continuó preparándose en secreto para un futuro levantamiento. Para ello, fue acopiando en una zona alta de difícil acceso de la cueva de Abittaga un conjunto de fusiles, que almacenó metidos en sacos de paja para protegerlos. Sin embargo, fue detectado por otro vecino, quien lo denunció. La historia de Don Víctor Arroitia es absolutamente rocambolesca por lo que os recomendamos leerla en los enlaces que encontraréis más abajo.

Finalmente, uno de estos fusiles escondidos a finales del siglo XIX llegó al Arkeologi Museoa en 2020, donde todas las piezas conservadas, incluyendo la bayoneta que os presentamos, han sido restauradas.

Bibliografía:

URRUTIA, A; URRUTIA, S.; ADES.(2005). "El escondrijo de armas de los carlistas en la cueva de Abittaga (Amoroto-Bizkaia): un descubrimiento arqueológico que saca a la luz hechos singulares de la historia contemporánea." Illunzar, 5, 99-114.

ADES (2009). "La cueva de Abittaga. Descubrimiento de un depósito". AUNIA, 28, 28-38 <http://www.liburuklik.euskadi.eus/handle/10771/28635>